

| Trimestre | Ptas. |
|------------|-------|
| Península | 1,50 |
| Ultramar | 3,75 |
| Extranjero | 5,00 |

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.—Núm. 232.—2.ª Epoca

Domingo 3 de Abril de 1898

ADVERTENCIA

Por necesidades del local de nuestras Oficinas é Imprenta, las hemos trasladado á la calle de Tudescos, número 33, pral.

ANTE EL CONFLICTO

La hostilidad de los Estados Unidos, mal encubierta entre las flores de la diplomacia, ha llegado ya á un período álgido, y en el momento que escribimos estas líneas, considérase que la tensión es ya insostenible y que en breve sustituirán á los ardides de los diplomáticos los argumentos de los cañones.

En éstos momentos solemnes, todos los españoles sentimos lo mismo y todos nuestros intereses parciales quedan relegados á segundo término ante la grandeza de la idea de la Patria.

En este cuerpo nacional el corazón es ahora el que funciona, los demás elementos están pendientes de su sístole y diástole.

Nuestros lectores podrán ver por la información que va seguida, que la guerra se impone fatalmente y que por dignidad, por vergüenza, por amor propio, tenemos que arrostrarla.

Si nuestros enemigos se han propuesto la lucha, á la lucha iremos cumpliendo como quien somos, como obligan las tradiciones de un pueblo de quien dijo el poeta

«que si puede ser vencido
nunca ha sido deshonrado.»

EL CONSEJO EN PALACIO

A las once de la mañana se reunieron los Ministros—á excepción del Sr. Capdepón, que no pudo asistir á Palacio por tener un nietecito enfermo de difteria—en la Secretaría de Estado, con el objeto de redactar, antes de subir á celebrar el Consejo con la Reina, los acuerdos adoptados en el que se celebró el miércoles en la Presidencia.

En esta reunión que los Ministros celebraron, discutieron la nota que como resultado de sus deliberaciones habían de leer á su Majestad, para entregarla, después de aprobada por la Reina, al representante de los Estados Unidos como respuesta del Gobierno español á la conferencia que monseñor Woodford había celebrado el martes con el Sr. Sagasta.

Al propio tiempo los Ministros de Ultramar y de Estado leyeron importantes cablegramas de la Habana y de Washington, cuyo contenido se refiere casi en su totalidad á consultas é instrucciones que el Gobierno dirigirá al señor Marqués de Peña Plata y á nuestro representante en Washington.

Subieron luego los Ministros á la presencia de S. M. y se celebró el Consejo, del cual dijeron, cuando hablaron con los periodistas que se había limitado á dar lectura á la Reina de la nota redactada y de los cablegramas recibidos.

Terminado el Consejo con la Reina, reuniéronse nuevamente los Ministros en la Secretaría de Estado, y allí convinieron señalar las cuartas de la tarde para la conferencia de Mr. Woodford con el Sr. Sagasta y para la entrega á aquél de la nota redactada.

Leídos nuevamente los cablegramas de la Habana, acordó el Gobierno facilitar á la prensa la siguiente

Nota oficial

«Se ha recibido un satisfactorio despacho del General Luque, dando cuenta de un combate con Calixto García, y hay también excelentes noticias de la marcha de las operaciones en la isla de Cuba, hallándose tan adelantada la pacificación, que en las provincias occidentales el Gobernador general ha decretado ya la revocación del decreto de la concentración de los campesinos, abriendo además obras públicas para dar trabajo á todos los que lo soliciten.

Esperase con tales datos y con todos estos motivos numerosas presentaciones.»

Mientras los periodistas copiaban la nota anterior, algunos Ministros abandonaron el regío aléazar, procurando esquivar las preguntas de los reporteros que les aguardaban.

No obstante esto, uno de los Ministros habló con aquéllos y, según un colega de la noche, sostuvo con un reporter el siguiente diálogo:

«—Aseguran algunos que el *clow* del pleito pendiente entre España y los Estados Unidos está en la concesión ó negativa del armisticio.

—Pues los que eso aseguran—ha contestado el Ministro—no saben lo que se dicen.

Nada puedo afirmar sobre el particular, pero yo le puedo decir que las noticias de hoy son marcadamente mucho mejores que las que teníamos.

—No obstante los discursos de Masón y Bailey, señor Ministro?

—No obstante esos discursos, porque—replicó el Ministro—las noticias gratas no son del Norte de América».

Después del Consejo

Ya por la tarde pudo saberse algo más de lo ocurrido en el Consejo celebrado con su Majestad.

La reserva de las Ministros al salir de Palacio y la misma vaguedad de las noticias que se conocieron cuando aquél terminó, permitieron que se despacharan á su gusto los aficionados á darse por enterados hasta de los secretos más íntimos del Estado, y á la Bolsa y los centros políticos y de negocios llegaron acentos reveladores de la proximidad del *casus belli*, determinándose una baja de dos enteros en el interior, á cuyo resultado contribuyó también el aspecto de la Bolsa de París por lo que á nuestros valores afecta.

Otros, en cambio, tomando como base unas palabras atribuidas al Sr. Sagasta, daban por adoptado un acuerdo de las principales potencias para invitar á Mackinley á conjurar el conflicto por medios pacíficos; pero en esto como en aquello, es claro que inflaba más que nada la fantasía de los respectivos cosecheros.

Los ministeriales y muchos que no lo son, elogian la habilidad con que el Sr. Sagasta ha concretado el pensamiento del Gabinete español salvando los escollos de los asuntos pendientes, afirmando el honor y los derechos de España y colocando la cuestión diplomática en un terreno que aleja toda responsabilidad de España en el caso de que sobrevenga el conflicto.

Y lo raro es que S. M. la Reina oyó con suma atención la lectura de la nota, y no sólo mostró su conformidad en cada párrafo, sino que al final expresó al Sr. Sagasta su satisfacción por el acierto con que ha interpretado las aspiraciones nacionales, haciendo lo propio los Ministros.

En la Presidencia

Minutos después de las cuatro de la tarde llegó á la Presidencia el representante de los Estados Unidos, y fué recibido acto seguido por el Sr. Sagasta, con quien conversó en francés por espacio de un cuarto de hora que tardaron en llegar los Sres. Moret, y Gullón.

Poco más de media hora duró la conferencia.

Transcurrido este tiempo, salió Mr. Woodford del despacho del Presidente, dejando á los Sres. Sagasta, Gullón y Moret, quienes permanecieron allí un cuarto de hora más.

Cuando los Ministros de Estado y Ultramar abandonaban la Presidencia, fueron interrogados por los periodistas, los cuales recibieron de nuevo la recomendación ministerial de seguir este asunto con la mayor prudencia.

A otras preguntas contestaron los Señores Gullón y Moret que Mr. Woodford se limita á exponer cuanto su Gobierno le transmite, y recibe el encargo de remitir las respuestas de España.

Otras referencias, también autorizadas, colocan á Mr. Woodford en actitud conciliadora, ó mejor dicho, partidario de la paz.

La versión oficiosa formulada por el Señor Sagasta, dice que á las pretensiones del Gobierno norteamericano ha contestado el Gabinete español formado con uno y otro documento una especie de *Memorandum*, que Mr. Woodford se llevó para transmitirlo telegráficamente á Washington.

En efecto, Mr. Woodford no tuvo que discutir, sino oír la lectura del documento del Jefe del Gobierno, que el Sr. Moret fué traduciéndole.

La lectura impresionó al representante americano, y para mayor garantía de fidelidad, sentándose en la mesa del Sr. Sagasta, él lo escribió en inglés, con objeto de que el Sr. Moret lo tradujera, para que los señores Sagasta y Gullón mostraran conformidad.

En esa forma lo transmitió al Presidente de los Estados Unidos.

Ahora solo le toca al Gobierno esperar, según frase de los Ministros.

Impresiones

Después de las noticias é informaciones consignadas, cabe sólo añadir que en las impresiones más generalizadas anoche iba envuelto el elogio para la conducta enérgica y decidida del Gobierno frente á las nuevas exigencias de los Estados Unidos, y para la indiscutible oportunidad y acierto con que han sabido aquél y su representante en la

gran Antilla revocar el decreto de concentración de los campesinos, medida que se adelanta á todos los planes de los Estados Unidos y que viene á destruir toda la eficacia de los mismos.

También era objeto de generales elogios la patriótica conducta observada por el Gobierno insular y por todos los elementos políticos de Cuba en la reunión que el lunes se celebró, presidida por el General Blanco.

Del resumen de todas las impresiones, puede decirse lo que escribe un colega: el problema entero está en si Mackinley logra imponer su autoridad presidencial á las Cámaras; en tal caso, se considera evitada la guerra, salvado el honor de ambos países, y asegurando el porvenir de Cuba. Si, por el contrario, Mackinley es arrollado por la opinión... Dios sobre todo.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Nuevo Ayudante

Ha sido nombrado Ayudante del General Palacio, Director de la Guardia Civil, el ilustrado Teniente Coronel de Artillería don Vicente Sanchis.

Absolución

El viernes se vió en Consejo de Guerra en Granada la sumaria formada al Guardia civil del puesto de Huercal Overa (Almería): José López Martín, quien al ir en pareja conduciendo unos penados, al tratar de darse á la fuga uno de ellos, y después de cumplir con las prácticas reglamentarias prescritas para estos casos, se vió obligado á disparar el arma sobre el preso que se fugaba, con tan mala fortuna que le alcanzó el proyectil produciéndole la muerte.

El Consejo, por el resultado, obrando en estricta justicia, ha absuelto al Guardia civil José López Martín.

La defensa del sumariado ha estado á cargo del ilustrado Capitán de dragones de Santiago D. Juan Sáez de Haro, presentando un bien escrito y razonado informe con el cual ha estado conforme en un todo el Consejo al dictar sentencia.

Lo sentimos

Un nietecito del señor Ministro de la Gobernación se encuentra enfermo de cuidado.

Deseamos su pronto restablecimiento.

No ha habido viaje

En nuestro número anterior digimos que el General Palacios había salido para Barcelona, noticia que tomamos de la prensa creyendo se referiría al Director de la Guardia Civil.

Como nuestros lectores habrán interpretado lo mismo, les advertimos que no hay en el suelto más que una coincidencia de apellidos, pero que el Director de la Beneficencia no ha salido de Madrid.

Generoso rasgo

La Oficialidad del Tercio primero de la Guardia Civil, con el entusiasmo patriótico que han manifestado todos los Cuerpos del Ejército, acordó dar 500 pesetas por una entrada de paraíso para la función extraordinaria que en el teatro Real se celebró el jueves con objeto de adquirir un barco de guerra, imitando con esto el ejemplo de generoso spendimiento de muchas personas.

Los distinguidos Jefes y Oficiales de dicho Tercio, acordaron dejar para un inválido de la guerra dicha entrada.

Por España

Para apreciar las simpatías que en Europa inspira la situación de España, ante la probabilidad de una guerra con los Estados Unidos, creemos conveniente manifestar que durante los últimos días se han recibido en el Ministerio de Marina centenares de instancias de conocidos armadores y Capitanes de buques españoles y extranjeros, solicitando patente de corso, y entre ellas algunas de algunos Capitanes de buques negros, gente muy experimentada en estos métodos de guerra.

Agresión infame

Telegrafían de la Habana al corresponsal de *El Imparcial* diciendo que estando de visita en una casa de Guanabacoa el Teniente Coronel Sr. Benedito, le hicieron desde la calle un disparo de revólver.

El bizarro Jefe resultó levemente herido.

Créese que se trata de una venganza de los rebeldes, porque el Teniente Coronel Benedito fué quien mandaba la fuerza que mató al cabecilla Aranguren.

En Palacio

Ha cumplimentado á S. M. la Reina, el secretario del Instituto de la Guardia Civil, Sr. Montes Sierra.

Al habla

El señor marqués de Comillas conferenció ayer tarde con el Sr. Sagasta.

ASOCIACION DE SOCORROS MUTUOS

NUEVOS VOTOS

Después de que plumas mejor cortadas que la mía han emitido su opinión acerca del proyecto iniciado por el Cabo José Salcedo Candel, aún me atrevo á reclamar vuestra atención para que oigais benévolo mi parecer respecto á un asunto que tan de cerca nos toca y cuyos copiosos beneficios, en caso de que se lleve á la práctica, redundarán en pró de los intereses generales de la clase de tropa.

Como posteriormente dice muy bien Mariano Iglesias, una adalia, planta delicada y aromática, necesita para que produzca oloríferas flores, que el agricultor esté constantemente cultivándola; y si bien es cierto que mi crasa ignorancia me impediría cultivarla con el esmero que exige, espero, no obstante, vuestra indulgencia, siquiera sea por la buena intención que me anima al escribir estas líneas.

Los horizontes que con el Montepío sonreían al pobre Guardia Civil, se cubrieron de negras nubes viéndolo en perspectiva sólo lágrimas y miseria, á causa del inminente fracaso de ese Montepío que era el ideal de sus ilusiones y el objeto de sus esperanzas, fracaso debido á causas ajenas á la voluntad del Excmo. Sr. Director General, que más que nadie se lamenta de ese suceso; ya el Guardia Civil veía muertas sus ilusiones, porque el pensamiento que tantas veces había acariciado ya no realizaba, y la alegría al pensar en el porvenir que le estaba deparado se trocó en hondo pesar, estremeciéndose ante la abrumadora idea de ver sumidos en la miseria á los pedazos de sus entrañas; lágrimas resbalaban por sus mejillas, él después de 25 años de trabajos y fatigas en beneficio de la Sociedad, se vería reducido á mendigar de esa misma Sociedad que se lo debe todo, el pan cotidiano; no hay duda, la triste experiencia lo está confirmando todos los días.

Mas surge de improviso ese proyecto fruto feliz del privilegiado ingenio de su ilustre iniciador José Salcedo Candel y entonces la frente del Guardia Civil pierde sus arrugas, se estrema de júbilo y estrecha á sus hijos con toda la efusión de su alma, porque ya el porvenir se le ofrece más halagüeño, el horizonte se despeja, ya sus hijos tendrán pan.

Al Excmo. Sr. Director General, pues se vuelven todas las miradas y con táctas súplicas le ruegan, que siendo los deseos de todos, de millares de seres que esperan con ansia la realización de su sueño dorado, y á la vez suplican á la redacción de *El Heraldo* que infunda en su ánimo para que no vacile en llevar á cabo un proyecto tan importante, tan trascendental como el que está en vías de ejecución.

Pero dejando correr la pluma me aparto del principal móvil que me impulsa á trazar estas líneas.

Á mi juicio, es muy justo que los herederos del individuo que fallezca en activo, perciban la misma cuota que los que se retiran por cumplir la edad reglamentaria.

Creo también natural que los retirados por llevar 25 años de servicio, disfruten los mismos derechos, satisfaciendo las cuotas que les correspondan hasta los 51 años, percibiéndolos solamente en aquella fecha.

Esta es mi opinión que someto á vuestro criterio, y al emitirla no hago más que traducir los deseos de todos los individuos de la Comandancia, especialmente de los de esta capital, los cuales prestan unánime apoyo adhiriéndose enteramente al modo de pensar del señor Candel, todos ellos unen sus votos á los míos para que la alegría que embarga nuestros pechos sea aún mayor si el Excmo. Sr. Director se decide á aprobar el acertado proyecto del Cabo iniciador.

Guardia segundo

JUAN LORENZO CARBALLÉS
(Comandancia de Zamora)

Sr. Director de *El Heraldo de la Guardia Civil*.

Muy señor mío y distinguido Director:

Ruego á usted si lo tiene á bien, inserte en el periódico de su digna dirección estos mal trazados renglones, por si hallando eco entre las muchas cartas que se inscriben en su digno periódico, pueda contribuir á robustecer la proposición que en el núm. 222 de su ilustrado semanario hace el Cabo José Salcedo Candel.

Toda la fuerza del puesto de esta ciudad se adhirió espontáneamente á la proposición hecha por dicha clase, pero por lo que valga también en unanimidad haremos algunas observaciones al indicado proyecto.

En el párrafo cuarto se dice que se le abone la cuota de 20 céntimos á los retirados por haber cumplido la edad reglamentaria ó por haberse inutilizado en función del servicio, y se hace caso omiso del desgraciado que bien por un enfriamiento cogido en el curso del servicio por las infinitas noches que en las carreteras y en otras funciones

del mismo se pueden cojer, bien por otra

circunstancia, quedan enfermos, y en su día se declara la inutilidad y por consecuencia de ésta su licenciamiento absoluto.

Como se comprende á primera vista, éstos después de haber agotado los recursos con que contaban, si los tenían, se les despiden, y desde el día siguiente, él y su familia tienen que empezar por implorar la caridad pública; y suponiendo que éste ó estos desgraciados, algunos de ellos hayan podido permanecer en el Cuerpo veinte ó más años y que por la razón de no alcanzar los 25 ni llegar á los 51 de edad con lo cual indudablemente hubieran percibido el socorro muto, tendrían que retirarse sin él, pues tan justo es que lo perciba éste como el que quede inútil en el acto de prestar el servicio.

En la carta de Anastasio Castillo Gutiérrez, aparece que debían de descontarse á los que se fuesen retirando 10 céntimos para los ya retirados, con objeto de que á las viudas de éstos no se les privase de percibir lo que realmente les correspondía, y esto no se ve muy claro, pues quedando en vigor, como Salcedo hace comprender en su proyecto, que á los ya retirados se les abone las cuotas de 10 céntimos, con cuyo derecho se retiraron, no sería justo ni equitativo que al ponerse en vigor esta reforma se gravaran á los que están en activo con 10 céntimos más para las viudas de aquellos; justo que la perciban la viuda é hijos de los que están en activo, y esto distribuido en partes iguales, por el derecho que los padres hayan podido adquirir, pero en ningún caso los ya retirados.

Vemos atinadas las observaciones que en la carta inserta en el núm. 224 hace Mariano Iglesias Hidalgo, pues si cada uno de los que se licenciarán adquirieran el derecho á percibir el socorro al mes siguiente de ser baja, explicado está que la mayoría de los que hoy sirven en el Instituto solicitarían su licencia absoluta, y por consiguiente, sería hasta perjudicial para el Instituto y para el servicio la donación del mismo; por consiguiente, caso de establecerse debe ser con la condición que ningún licenciado ni retirado perciba el socorro muto hasta después de cumplir los 25 años de servicio, á excepción de los que antes de cumplir dicho tiempo sean retirados forzados.

HIGINIO ANDRADA MORANTE

UNA PROPOSICIÓN MÁS

Queridos compañeros: Me congratulo en dirigir á vosotros el presente comunicado, para que todos unánimes condudemos al proyecto propuesto por D. José Salcedo Candel.

Hace tiempo venimos luchando con la mayor sinceridad por la prosperidad de un pequeño porvenir á nuestra conclusión de vida militar, y ésta es la hora que estamos como si nada se hubiera hecho.

Considero laudable la primera proposición hecha por el Sr. Quirós García, pero visto en el semanario del 20 de Febrero último, ciertos desacuerdos entre unos y otros, por considerar algunos gracioso á su sueldo 20 céntimos de descuento por cada retirado, y considerando que para lo que deseamos conseguir, soy de parecer, que al establecerse la Sociedad de Socorros Mutuos, debe exponerse á voluntad de los socios una tarifa en las condiciones siguientes: 10, 15, 20 céntimos para que cada uno opte por la cantidad que le sea más conveniente, en este caso, veríamos con sumo gusto la conformidad de todos y no tendríamos un desarreglo en los pareceres de cada uno, haciéndolo en este sentido; á cada cual se le haría la liquidación con arreglo á la cifra á que se hubiese acogido, por ejemplo, si tuviese á bien optar por los 10 céntimos, al retirarse del Cuerpo se haría un descuento general á 10 céntimos, el que opte por los 15 ó 20 sucesivamente, al retirarse se hace la liquidación á aquéllos que se han adherido á esta suma, y en este caso no consideraría ninguno excesiva la cantidad de 20 céntimos, al llevar á cabo la proposición propuesta; para satisfacción de los interesados, debía dársele á cada uno un reglamento como especie de escalafón al número de socios y cifra que cada uno hubiese adoptado, y así sucesivamente renovar el expresado reglamento todos los años á medida que fuese aumentando el número de socios por consecuencia de los nuevos ingresos.

También considero prematuro que todo el que le falten menos de cinco años de vida militar se acoga á estos beneficios sin haber dado el producto necesario á sus compañeros de fatigas, y desde luego debe ponerse un período de cinco años, porque en otro caso resultaría lo del gallego, trabajar para otro.

¿Qué desembolso hace el que le faltan dos años para cumplir?

Suponiendo que descuenten un mes con otro la cantidad de seis pesetas, resultan en

dos años un total de 144 pesetas, no creo suficiente esta cantidad, para que tenga el privilegio de llevarse 2.500 pesetas ó poco más, en esta parte hay que dar la voz de alerta; también soy del parecer que si en caso de fallecer antes del plazo que se estipule, caduque el tiempo fijado y se entregue a la viuda la cantidad que le corresponda.

Expuesta mi opinión, réstame solo decir á mis compañeros, que debemos con anhelo apoyar el fin que nos proponemos, sea de un modo ó de otro, para no tener que implorar la caridad pública.

MARIANO ORTIGOSA LOPEZ

SOCORROS MÚTUOS

Queridos compañeros: Seguramente habrá pocos individuos en el Instituto que por números anteriores de este semanario no se hayan penetrado de la anárquica tendencia que viene agitando entre nosotros á procurar endulzar nuestros últimos días mediante el percibo de modestas cantidades, producto de insignificante descuento individual que voluntariamente nos imponemos mientras que nuestra juventud y medios nos permita hacerlo.

Así sencillamente solo puede esta pobre é inculta inteligencia mía, que apenas puede dirigirse estrictamente al Pequeño de la más ignorada aldea, exponer el objeto de estas líneas que en forma de Reglamento someto á vuestro estudio y consideración, denominándole desde luego.

REGlamento de ASOCIACIÓN DE SOCORROS MÚTUOS DE LOS INDIVIDUOS DE TROPA DE LA GUARDIA CIVIL

Artículo 1.º Se establece reformada desde el 1.º de Julio de 1893 la Sociedad de Socorros Mútuos para las clases é individuos de tropa.

Art. 2.º Figurarán como socios obligatorios, todos los individuos de tropa del Cuerpo y los que ingresen en adelante, y como voluntarios los que se licencien ó retiren antes de los 51 años de edad, y los que llevando 10 años en la Sociedad fuesen dados por inútiles al sufrir reconocimiento facultativo para contraer nuevo compromiso, ó expulsados del Cuerpo con igual tiempo de permanencia en aquellos.

Art. 3.º La cuota será de 10 céntimos de peseta:

1.º Por cada defunción.
2.º Por cada uno de los que se retiren con el máximo de derechos pasivos á los 51 años de edad.

3.º También por cada uno de los que sean dados por inútiles en los Hospitales militares con seis años de servicio en el Cuerpo, por enfermedades tratadas en aquellos establecimientos, mediante su estancia en los mismos, por lo menos de dos meses.

4.º Igualmente por cada uno de los que llevando por lo menos 10 años en la Sociedad, fuesen condenados á prisión correccional ó mayor, siempre que sean casados ó viudos con hijos menores de 17 años ó mantengan á padres sexagenarios pobres.

Art. 4.º Contribuirán así mismo con 0,10 pesetas, cada uno de los socios de activo menores de 40 á 46 años, y con 0,20 los de 46 á 51 años.

1.º Por cada uno de los que se retiren por edad con el mínimo de derechos pasivos.

2.º Por cada uno de los que dados por inútiles en los Hospitales militares, según el párrafo 3.º del artículo anterior, quedasen también inútiles para dedicarse al trabajo en el oficio que profesen, cuya inutilidad se hará constar previo oportuno expediente.

Art. 5.º También contribuirán con 15 céntimos los socios obligatorios que no excedan de 40 años; con 0,20 ídem los de 40 á 46 y con 0,25 ídem los de 46 á 51 años respectivamente.

1.º Por cada uno de los que sean baja en el Cuerpo por edad, sin opción á ningún derecho pasivo.

2.º Por cada uno de los que por efecto de heridas sufridas en acción de guerra ó en persecución de criminales perdiesen un miembro principal ó quedasen por completo inútil de él y por tanto baja en el Cuerpo, sin obtener por lo menos una peseta diaria de pensión por retiro y condecoraciones vitales.

Art. 6.º Los socios voluntarios de que habla el art. 1.º, que deseen continuar en la Sociedad hasta cumplir los 51 años, solo abonarán en todas edades las defunciones ocurridas en los socios, á razón de 10 céntimos una, siendo ellos considerados como retirados, con el máximo al cumplir dicha edad, como así mismo si antes fallecen.

Art. 7.º Los hoy retirados por edad que han optado por continuar en la Sociedad, podrán seguir en ella en las mismas condiciones en que se encuentran, y los que no alcancen á los 51 años y se hallen separados del Cuerpo y continúen siendo socios, quedarán en un todo sujetos á las prescripciones del artículo anterior.

Art. 8.º Los Jefes de Comandancia en que ocurra el fallecimiento de algún socio, cumpla los 51 años, sea dado por inútil, ó sentenciado á prisión correccional, con derecho á percibir cuotas conforme á este reglamento, darán con la debida prontitud conocimiento á este centro, con expresión de las condiciones en que se encuentra cada cual de los que se retiran forzadamente de la Sociedad.

Art. 9.º En los resúmenes de servicio se publicarán con oportunidad las defunciones que ocurran mensualmente, así como los retirados, dados por inútiles y destinados á correccional con derecho á percibir cantidades, consignándose las circunstancias en

que cada uno de éstos últimos se halle, precisando las Comandancias á que pertenezcan, á cuyas Cajas remitirán los demás abonarán importe de lo que deban abonar con relación á sus edades de los individuos en activo, licenciados y retirados existentes el día que aquéllas ocurriesen.

Art. 10.º Las Comandancias en que ocurran los fallecimientos, haya retirados por edad, dados por inútiles en Hospitales y destinados á presidio, remitirán á este Centro Directivo una cuenta detallada y expresiva, acompañada de sus comprobantes, firmada por el primero y segundo Jefe, expresando los nombres de aquéllos y circunstancias de los que se separan de la Sociedad en vida, número de socios que hayan contribuido, importe de las cuotas, nombre de los herederos ó retirados á quienes se haya entregado el total, para hacerlo público por medio del resumen de servicios.

Art. 11.º Los retirados, licenciados antes de los 51 años, dados por inútiles en reconocimientos y expulsados que opten por continuar en la Sociedad, determinarán la localidad en que fijan su residencia, para que por los respectivos Comandantes de puesto reciban los cargos de las defunciones que mensualmente ocurriesen, advirtiéndoles que si desearan de satisfacer algún mes el cargo dicho y al siguiente no abonar el atrasado y corriente, serán dados de baja en la Sociedad, sin derecho á reclamación ni percibo alguno; dichos individuos exhibirán á los citados Jefes de puesto con un mes de anticipación á la fecha en que cumplan los 51 años, su partida de bautismo legalizada, y aquéllos la remitirán por conducto ordinario á la superioridad.

Art. 12.º Todo socio de activo ó retirado, que ha voluntad propia pase á continuar sus servicios ó dejar su residencia fuera de la Península, quedará desde luego dado de baja en la Sociedad y sin opción á percibo de cantidad alguna ni reclamación de ninguna especie.

Entiéndase que al pasar los socios de activo de unas á otras edades, entrarán abonando lo que en cada una se les señala. Dios etc., etc.

Es natural, mis buenos compañeros, que encontraréis en el anterior reglamento errores de cálculo, y en todo este escrito ideas mal desarrolladas; mas no desaniméis por ello, tracemos las líneas generales, expongamos nuestras opiniones, que no faltará quien las concluya con el detalle, teniendo á nuestro frente al respetable General Palacios, cuyo paternal cuidado por cuanto se

REAL ORDEN

Clases de tropa.—Espectáculos públicos.—Teatros.—Tranvías

(Real orden circular de 10 de Marzo resolviendo que no debe prohibirse á los soldados Cabos y Sargentos el viajar en tranvía y asistir á los teatros y demás espectáculos públicos á butaca y asiento de preferencia).

(C. L. núm. 84).

Excmo. señor: En vista de la consulta que elevó este Ministerio el Capitán General de Cataluña en 23 de Noviembre próximo pasado, respecto á si los individuos y clases de tropa pueden ó no viajar en tranvía y asistir á los teatros á butaca y asientos de preferencia, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, teniendo en cuenta que la cultura y sólida educación militar les obliga á ser comedidos con el público y observar en todos los actos de la vida con sus superiores la prescripción de respeto y atención que se consigna en la Ordenanza, de acuerdo con lo informado por la Junta Consultiva de Guerra, ha tenido á bien resolver que no se halla prohibido ni debe prohibirse que los soldados, Cabos y Sargentos viajen en tranvía y asistan á los teatros y demás espectáculos públicos á butaca y asientos de preferencia.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 10 de Marzo de 1893.

CORREA

HE AQUÍ EL MAL

XIX

«No es mal sastre el que conoce el paño», dice un adagio vulgar antiguo.

Grandes méritos tiene el que escribe verdades tan evidentes con la entereza que lo hace el Sr. Zugasti.

Busca el mal... ¿dónde lo encuentra? En las sociedades civiles, que es donde se dispensan las «protecciones, alentamientos, complicidades, estímulos y favores que por diferentes causas recibe el bandolerismo; benevolencias para los opulentos malvados, así como para los criminales de toda especie con tal que usen guante blanco; causa de que en los más dorados y suntuosos salones se precipiten en tropel muchos condecorados bandidos y de que al mismo tiempo la innumerable turba de los «caballeros de industria» pulule por donde quiera satisfecha, impugne y con aspecto de personas decentes, dignas y engalanadas con el traje de los hombres de bien, cuando sólo deberían llevar la vestidura del presidiario.

¿Y qué es lo que halla el Sr. Zugasti con el vestido de la dignidad en este centro de desnudeces malsanas? La Guardia Civil; es-

ta institución sui generis á la que siendo Gobernador de Córdoba el citado señor, prodigó los elogios que se merece y que después expresó en su obra en varios capítulos.

Ved como los hombres de bien, los que tienen su conciencia sana, los que aborrecen el mal, nos quieren, nos alaban, nos conceden el lugar que nuestros servicios merecen. Mas desgraciadamente son pocos los que siguen en ideas al autor del «Bandolerismo» y «bajo el deletéreo influjo de los errores materialistas se considera en el día al sacrificio, una estupidéz; al amor, un negocio; á la amistad, una mentira; al honor un quijotismo; á la probidad, un interés; á la patria, una mina; á la buena fe, una torpeza; á la virtud, una cuestión de temperamento; á la dicha suprema, los gozos materiales; á la única divinidad, el oro...»

Desgraciados los que hablan de religión, de honrados propósitos, de prácticas virtuosas, en un campo tan cubierto de espaldas.

Ya no van quedando en la vida más que dos caminos: el de la perversión, que es el que ofrece el bienestar, y el de la rectitud que conduce al más amargo de los sufrimientos. Como sienta el Sr. Zugasti: «La máxima immoral y funestísima, elevada á proverbio, de tanto vales cuanto tienes» es seguramente una de las concausas mas poderosas del bandolerismo.

«En efecto; cuando los hombres de bien, que fácilmente se conformarían con sus desventajas, si á su honor é ingenio se hiciere la debida justicia, ven por el contrario que los perversos son mas considerados y más bien acogidos por razón de sus riquezas, se indignan al principio y hacen entre sí mil dolorosas reflexiones; pero si luego el favor llega á preponderar sobre la honra y la fortuna mal adquirida, sobre el verdadero mérito, entonces el corazón abandona los sanos principios de la moral, la corrupción cunde y muy pronto hasta los mas virtuosos vacilan.»

Sólo la Guardia Civil, institución útil, positiva, provechosa, amante de la verdad y de la justicia, vive á expensas de su dignidad por nadie desmentida; pero deber mío es el repetir que se van atreviendo muchos seres, estimulados por el amparo que les presta su filiación política, á sembrar de dificultades su paso bienhechor, hasta el punto de ser hoy nada apetecible el pertenecer á un Cuerpo que en los comienzos mismos de su organización llegó á ser la admiración de todos los cuerpos armados de Europa.

EL CABO CLARIDADES

Marzo 1893.

ta institución sui generis á la que siendo Gobernador de Córdoba el citado señor, prodigó los elogios que se merece y que después expresó en su obra en varios capítulos.

Ved como los hombres de bien, los que tienen su conciencia sana, los que aborrecen el mal, nos quieren, nos alaban, nos conceden el lugar que nuestros servicios merecen. Mas desgraciadamente son pocos los que siguen en ideas al autor del «Bandolerismo» y «bajo el deletéreo influjo de los errores materialistas se considera en el día al sacrificio, una estupidéz; al amor, un negocio; á la amistad, una mentira; al honor un quijotismo; á la probidad, un interés; á la patria, una mina; á la buena fe, una torpeza; á la virtud, una cuestión de temperamento; á la dicha suprema, los gozos materiales; á la única divinidad, el oro...»

Desgraciados los que hablan de religión, de honrados propósitos, de prácticas virtuosas, en un campo tan cubierto de espaldas.

Ya no van quedando en la vida más que dos caminos: el de la perversión, que es el que ofrece el bienestar, y el de la rectitud que conduce al más amargo de los sufrimientos.

Como sienta el Sr. Zugasti: «La máxima immoral y funestísima, elevada á proverbio, de tanto vales cuanto tienes» es seguramente una de las concausas mas poderosas del bandolerismo.

«En efecto; cuando los hombres de bien, que fácilmente se conformarían con sus desventajas, si á su honor é ingenio se hiciere la debida justicia, ven por el contrario que los perversos son mas considerados y más bien acogidos por razón de sus riquezas, se indignan al principio y hacen entre sí mil dolorosas reflexiones; pero si luego el favor llega á preponderar sobre la honra y la fortuna mal adquirida, sobre el verdadero mérito, entonces el corazón abandona los sanos principios de la moral, la corrupción cunde y muy pronto hasta los mas virtuosos vacilan.»

Sólo la Guardia Civil, institución útil, positiva, provechosa, amante de la verdad y de la justicia, vive á expensas de su dignidad por nadie desmentida; pero deber mío es el repetir que se van atreviendo muchos seres, estimulados por el amparo que les presta su filiación política, á sembrar de dificultades su paso bienhechor, hasta el punto de ser hoy nada apetecible el pertenecer á un Cuerpo que en los comienzos mismos de su organización llegó á ser la admiración de todos los cuerpos armados de Europa.

EL CABO CLARIDADES

Marzo 1893.

ta institución sui generis á la que siendo Gobernador de Córdoba el citado señor, prodigó los elogios que se merece y que después expresó en su obra en varios capítulos.

ta institución sui generis á la que siendo Gobernador de Córdoba el citado señor, prodigó los elogios que se merece y que después expresó en su obra en varios capítulos.

La pareja al salir de vigilancia por el campo, (no va á correr) bueno es que se la obligue á que salga á las tres de la mañana en punto, pero no creo justo que se le haga entrar en el cuartel á las diez de la noche á golpe de reloj, porque esto es obligarla á que incurra en falta, haciéndoles venir próximo al cuartel con tiempo anticipado, para entrar á la hora marcada en la papeleta.

En la provincia de Cádiz, en el puesto de U., teníamos que entrar en el cuartel en el intervalo de tres ó cuatro minutos que tardaba el reloj en rapetir.

Ni un minuto más, ni un minuto menos. Y desgraciado del Guardia que entraba antes de dar la primera vez ó después de repetir la hora.

Yo creo que podría dársele á esto un arreglo en forma de que el Guardia prestara el servicio con desahogo y á gusto, cuyo planteamiento, sin faltar á nadie, ni en nada, dejó á cargo de otros.

Digo que andando menos se adelantaría más, porque como ya no estamos en aquellos tiempos en que continuamente estaban los bandoleros en los caminos, y todos los días y á todas las horas estaban ocurriendo robos en desahogo, (de esto responde, por que las circunstancias lo exigieron así, la Benemerita Institución de la Guardia Civil) y no había tampoco los medios de comunicación y transporte que hoy hay; pues resulta á mi modo de ver, que el servicio debe irse acomodando á las circunstancias, y que en vez de tener los Comandantes de puesto siempre á mano la papeleta de correrías para solucionar cualquier tontería... si en vez de la papeleta como digo, echaran mano al diario de Academias, mucho más benéfico sería para todos en general y para cada uno en particular, porque á todos nos sería muy provechoso.

En la Academia es donde se ha adelantado siempre mucho, pero hoy día más, por que las circunstancias lo exigen así; y no por el campo machacando en hierro frío, pues hoy, por todos es sabido que la mayor parte y mejores servicios que se prestan son en el interior de las poblaciones.

En la Academia, se hace á un Guardia capaz de desenvolver cualquier servicio y dispuesto para ir y hacer á cualquier parte.

Es muy triste ver á muchos Guardias que no pueden leer ni aún delante de sus hijos, porque apenas saben, y á la fuerza tienen que leer ciertas veces delante de extraños.

Como es la primera vez que dirijo á un periódico para hacer pública mi manera de ver las cosas, suplico á usted señor Director si ve que la presente merece figurar en su digno semanario, la de publicidad para ver si se mueven otras plumas más capaces, con el fin de poder adelantar algo en cuanto al particular, y así como otras varias cosas que si bien en un día figuraban en primera línea, hoy ya, á mi modo de ver, se van quedando atrás.

RAFAEL GONZALEZ HERRERA
Guardia Civil

OBSCURO PORVENIR

No existe Sociedad alguna; no existe Nación en el mundo ni es fácil hallar una institución donde no se tenga establecido una recompensa á las fatigas, sinsabores, desvelos y trabajos; porque la aspiración al premio de la virtud es la más legítima de las aspiraciones.

Y sin embargo, un Cuerpo que con sobrada justicia se apellida «Benemerito»; una institución fundada para fines nobilísimos; una Sociedad protectora de los más elevados intereses, se la ve abandonar á sus miembros en la más espantosa soledad en no muy lejano porvenir.

Doloroso es confesarlo, pena causar el decirlo; pero ante la realidad no queda otro recurso que bajar humildemente la cabeza y llorar amargamente, en el silencio, nuestro infortunio y nuestra desventura.

El Montepío de la Guardia Civil, muy en breve va á ser trasladado al panteón de lo fenecido...

«Fatalmente ha de ocurrir fin tan desastroso? ¿No existen remedios para evitarlo? Mucho puede hacer el compañerismo y mucho pudiera hacerse por el bien común.

Para ello, basta solo el remedio que á continuación exponemos; una Sociedad constituida sobre las siguientes bases:

Un edificio sólido y confortable, que levantado sobre profundísimos cimientos, fuera en lo porvenir albergue de los que hoy podemos llamar desheredados de la fortuna, Obligándose á ser socios todos los individuos de la clase de tropa que hoy sirven en el Instituto; comprometidos á satisfacer la ínfima cantidad de 0,15 pesetas cada uno de ellos á todos los que se retirasen al cumplir precisamente la edad de 51 años, y á cada uno que tuviese la desgracia de inutilizarse físicamente durante el servicio activo, todo lo cual había de justificarse siguiendo los trámites legales, como igualmente habían de ser atendidas en las mismas condiciones las viudas de nuestros compañeros, así activos como retirados; pero esto nunca había de referirse á las viudas é hijos de los fallecidos después de retirados, por cuanto les había sido satisfecha la cuota estipulada al tiempo de retirarse.

Ahora bien, si nos fijamos en la cuota que hoy perciben las viudas de nuestros compañeros, y teniendo en cuenta que es una medida acertada, cada socio que en lo sucesivo se retirara, recibiría próximamente una cantidad de 3.000 pesetas; cada uno que

inutilizara disfrutaria de igual beneficio, consiguiendo los primeros como los segundos una modesta fortuna en medio de su vejez y en medio de su desgracia.

Esta es nuestra humilde opinión; somos amantes del compañerismo, y por eso que lo somos, queremos que tanto los retirados como los que no lo sean, formemos un núcleo, un lazo de unión estrecho, muy estrecho, á fin de que, protegiéndonos mutuamente, todos alcancemos los fines nobilísimos que nos proponemos.

Vengan plumas mejor cortadas que la nuestra; vengan conocimientos más agudos y digan lo que no podemos decir por carecer de recursos intelectuales, más no cedamos un átomo á nadie en amor, deseo, interés y gratitud á lo que se debe á los hombres que vistiendo uniforme tan sagrado, vense expuestos á solicitar, después de sus amargos servicios, quizá una limosna á las puertas de aquellos seres que fueron siempre sus adversarios...

ILDEFONSO GONZALEZ SALGUERO
Cabo del Cuerpo

NOCHES DE INVIERNO

Triste es la enseñanza que ofrece el invierno.

De nubes oscuras se pueblan los cielos; agitan los árboles sus ramas al peso del viento impetuoso: la lluvia hacia el suelo desciende con furia, los ríos creciedo.

No hay nidos calientes, ni pájaros bellos que alegren el valle, que rondan los cerros con sus dulces trinos y suaves gorjeos; no hay flores que adornen el cauce sereno y esmalten el prado y alfombrén el suelo; no hay en los espacios el vivo fuego que aliente las plantas del frondoso huerto; no hay notas alegres, sólo tristes ecos...

En estas sombrías noches del invierno, con sendas polainas, capota con cuello, corraje amarillo y grueso sombrero... el hijo de Ahumada, grave aunque sin ceño, con noble entusiasmo traspasa los cerros, cruza las llanuras, ya en camino abierto, ya por monte abrupto, ya por ruina sendero, ya por carreteras... á librar dispuesto del mal á su prójimo.

Vedle cuán resuelto ni teme á la lluvia, ni teme á los vientos, ni el frío le arredra, ni el rayo, ni el trueno, pues sigue su marcha firme, con denuedo, ansioso ser guía de errante viajero; sacar de las nieves al pobre que yerto en ellas encuentre; ó dar al hambriento la frugal comida que para él hicieron... ¡Bendito el soldado que en noches de invierno á los desvalidos prodiga consuelos con tanto cuidado, con tan gran esmero, cual puedan las madres cuidar sus pequeños!

Triste es la enseñanza que ofrece el invierno; grande, magistoso del Guardia el ejemplo.

PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

La política

Un telegrama de Blanco. — Perlista expulsado. — Pendientes de contestación.

Hoy espera el Gobierno que M. Woodford reciba contestación de su Gobierno al telegrama que anoche dirigió á Mac-Kinley, expresándole la disposición del Gobierno español y las respuestas dadas á las proposiciones que hizo para llegar á un acuerdo ambos Gobiernos.

De esta contestación depende que el Gobierno celebre Consejo mañana.

En los círculos políticos se ha comentado bastante un telegrama del General Blanco al Gobierno, revelando la inquietud que se nota en la Habana por las noticias que se reciben de los Estados Unidos y participando que un periodista yankee, expulsado de Cuba, había tomado vapor para la Península. El mismo despacho habla de la buena marcha de las operaciones en Oriente.

INFORMACION

Propuesta de traslaciones de Capitanes y Subalternos en el mes anterior.

CAPITANES

D. Juan de Aragón y García, ascendido, de la Comandancia de Málaga, a quinta compañía de la de Teruel.

D. Buenaventura Simó Farré, ascendido, de la de Lerida, a la octava de la misma.

D. José Cejudo Ruiz, ascendido, de la de Albacete, a la cuarta de la de Burgos.

D. José Miralles Bosch, ascendido, de la de Valencia, a la quinta de la de Palencia.

D. Antonio García Murviedo y Copado, ascendido, de la de Murcia, a la sexta de la de Cáceres.

D. Joaquín Alberola Mozan, de la quinta de la de Teruel, a la novena de la de Zaragoza.

D. Gregorio Ortiz Laso, de la sexta de la de Palencia, a la segunda de la de Guipúzcoa.

D. Guillermo Roselló Aloy, de la octava de la de Lérida, a la cuarta de la misma.

D. Fernando Calonge Caballero, de la cuarta de la de Orense, de segundo Jefe, a la de Pontevedra.

D. Eduardo Varela Vila, de la sexta de la de Teruel, a la cuarta de la de Orense.

D. Antonio Balongo y Marchán, de la sexta de la de Cáceres, a la sexta de la de Teruel.

PRIMEROS TENIENTES

D. José Piñero Ferrero, ascendido, en comisión en el Colegio de Sargentos, al segundo escuadrón del Depósito de Recría y Doma.

D. Francisco Ciudad Martín, ascendido, de la del Norte, a la plana mayor del 4.º Tercio.

D. Santiago Cortés Villamar, ascendido, de la de Alicante, a la séptima de la de Lérida.

D. Modesto García Martín, ascendido, de la de Palencia, a la plana mayor del 6.º Tercio.

D. Adolfo Moreno Sánchez, ascendido, de la de Navarra, a la cuarta de la de Cáceres.

D. Manuel Seyro Fernández, ascendido, de la de Castellón, a la octava compañía de la de Lérida.

D. Antonio Ruiz Jiménez, de la sexta de la de Guadalajara, a la tercera de la de Málaga.

D. Luis Marinas Sánchez, de la séptima de Albacete, a la sección de Caballería de la misma.

D. José Borrúa Nuñez, del escuadrón de Sevilla, al de Valencia.

D. Agustín Robles Vega, de la plana mayor del sexto Tercio, a la sexta compañía de la de Guadalajara, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Dionisio Palacios Montoya, de la cuarta compañía de Cáceres, a la séptima de la de Albacete.

D. Pedro Saavedra Parraga, del segundo escuadrón del depósito de recría y doma, a la cuarta compañía de la comandancia de Murcia.

D. Juan Fernández Songel, de la octava de la de Lérida, a la segunda de la de Gerona.

D. José Martín Mateos, de la plana mayor del cuarto Tercio, al escuadrón de la comandancia de Sevilla.

D. Luciano Sáenz y Sáenz, de la séptima compañía de la comandancia de Lérida, a la sexta de la misma.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Antonio Rodríguez Aguirre, excedente en comisión en la comandancia de Córdoba, a la novena compañía de la de Tarragona.

D. José Gómez Rodríguez, ingresado del arma de Infantería, a la octava compañía de la comandancia de Castellón.

D. José García Paredes, excedente, en comisión en la comandancia de Guadalajara, a la quinta compañía de la misma.

D. Isidro Torres Soto, excedente, en comisión en la comandancia de Jaén, a la cuarta compañía de la misma.

D. César González Miguel, ingresado del arma de Infantería, a la décima compañía de la comandancia de Tarragona.

D. Aureliano Jiménez López de Medrano, de la sección de caballería de la comandancia de Murcia, a la primera compañía de la de Alicante.

D. Fulgencio Gómez Carrión, del escuadrón de la comandancia de Barcelona, a la sección de caballería de la de Murcia.

D. Eugenio Sáenz Pérez, de la novena compañía de la comandancia de Tarragona, a la quinta de la de Palencia.

D. Salvador Sánchez García, de la primera de Tarragona, al escuadrón de la de Barcelona.

D. Eduardo Agustín Serra, de la séptima de Santander, a la segunda de la del Norte.

D. Hipólito Andrés Hernández, de la quinta de la de Guadalajara, a la cuarta de la de Navarra.

D. Ángel Bueno Rodrigo, de la cuarta de la de Jaén, al Colegio Guardias Jóvenes, excedente en comisión.

D. Ángel Casares Martos, excedente en comisión en la comandancia de Granada, a la séptima compañía de la de Santander.

D. José González Díaz, de la octava de la de Zaragoza, a la tercera de la de Toledo.

D. Evaristo Peñalver Romo, de la tercera de Toledo, a la octava de la de Zaragoza.

RESOLUCIONES

En fin del mes anterior, han causado baja en el Instituto por retiro, los Sargentos; de Pontevedra, Juan Jaqueras Colomer; de Tarragona, Francisco Baiges Jardi; de la misma, Pedro Riesco Rodríguez; de Cuenca, Eusebio Perea Pintado; y de Barcelona, Jaime Nogués Ponsa; Cabo José de la Roza Lama y Guardias de Cáceres, Victoriano Martínez Moreno; de Barcelona, Pedro Magdaleno Aguilar; de Pontevedra, Juan Martínez José; de Baleares, Jaime Juan Rivas; de Valladolid, Agustín Infante Doblado; de Toledo; Juan Hidalgo Martínez; del Norte, Román García Sáenz; de Alicante, José Farragut Ballester; de Madrid, Santiago Josch Sáenz; de Salamanca, Juan Cárdenas Jiménez y de Barcelona, Jerónimo Bret Berges.

Se ha concedido la gratificación de seiscientos pesetas anuales a partir de 1.º del actual, al primer Teniente D. Alejo Artiz Massa, por haber cumplido el primer año de Ayudante de profesor en el Colegio de Sargentos.

Ha sido promovido al empleo de primer Teniente con la antigüedad de 1.º de Julio de 1897, el segundo de los Tercios de Cuba D. Tomás Pomar García, por haberse dispuesto quede subsistente la clasificación de apto para el ascenso que se le hizo en 1896.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído, al Corneta de la Comandancia de Tarragona, Constantino Ramírez Truchado.

Al Guardia de la de Barcelona, José Pelliza Oriol, se le concede continuación en el

Cuerpo después de cumplir los 51 años de edad, hasta reunir los 25 de servicios necesarios para retiro.

Ingresos en el Cuerpo

INFANTERIA

GUARDIAS SEGUNDOS

Miguel Baldó Devesa, a Tarragona.—Francisco Oarubia Martínez, a Gerona.—Francisco Flores Nieto a Gerona.—Fernando Palmer Ripoll, al Norte.—Dionisio Trinidad Expósito, al Sur.—Aquilino Arenas Gómez, a Gerona.—Julian Vidal Lameza, a Huesca.—Feliciano Molina Pastoriza, a Lérida.—Angel Merchán Pérez, a Lérida.—Sinforiano Pingarrón Miján, al Sur.—Manuel Sisternes Villa-Ceballos, al Sur.—Salomé Ruiz Pérez, a Jaén.—José Moreno García, a Cádiz.—José Medina Martos, a Cádiz.—Leovigildo Nieto Romero, a Huelva.—José Cañizares Ortega, a Huelva.—José Pascual Galindo, a Gerona.—Juan López Ruiz, a Gerona.—Manuel Blanco Vaquero, a Castellón.—Miguel Beltrán Mestre; a Barcelona.—Joaquín Trúptia Furo, al Sur.—Miguel López Velilla, a Gerona.—Juan Ruez Sánchez Montañez, a Lérida.—Aleje Fernández Díaz, a Huelva.—Bonifacio Blanco de León, a Jaén.—Hipólito Pérez Camisón a Jaén.—Juan Miranda Sánchez, a Gerona.—Rafael Ufano Martín a Lérida.—Valentin Sánchez Terrón, a Lérida.—Marino García Velasco a Huelva.—Lorenzo González Sánchez, a Guadalajara.—Antonio Ordella Morana, a Lérida.—Juan Amo López, al Sur.—Bernardo Castell Fernández a Tarragona.—Esteban Romero Recio, a Tarragona.—Manuel López Vélez, a Cádiz.—Julio Morales Hernández, a Lérida.—Ramón Ferrer Frau, a Tarragona.

GONETAS

Pascual Boira Moreno, a Sevilla.—Tomás Hernández Aramburo, a Albacete.

CABALLERIA

GUARDIAS SEGUNDOS

Francisco López Cabrera.—Lorenzo Abad León.—Manuel Veiga García, a Cádiz.

Recompensas de Cuba

Por servicios prestados en la Zona exterior de la Habana por espacio de seis meses hasta el 30 de Septiembre próximo pasado, se concede Cruz de primera clase de Mérito Militar, al segundo Teniente D. José de la Torre Rey.

Igual condecoración se concede al primer Teniente D. Emilio Iglesias Peña, en recompensa de su comportamiento en la acción de «Flores» (Cuba) el 1.º de Septiembre último.

CONSULTORIO

Cardedo.—C. B. B.—1.ª Si señor. 2.ª Si señor.

Santomera.—P. G. G.—Remitido el número que nos reclama.

Fuenteaguinaldo.—L. C. G.—1.ª Tendrá que ir a Cuba. 2.ª No podemos precisarlo. 3.ª Con arreglo al Código de Justicia Militar, puede contraer matrimonio al llevar tres años y un día de servicio.

Bonete.—E. P. P.—Remitido el número que nos interesa.

Salinas. (Puerto Rico).—B. C. B.—1.ª Puede usted solicitar del Capitán General de esa Isla, que como gracia especial se le ex-

pida su licencia absoluta. 2.ª No señor. 3.ª No señor. 4.ª Tendremos en cuenta las indicaciones que usted nos hace, para ocuparnos del asunto en la primera oportunidad.

Agujero.—A. A. G.—Remitido el número que nos pide.

Salinas.—J. D. M.—Habiendo marchado como sustituto, no le sirve como voluntario nada del tiempo que haya permanecido en la Isla.

Medina de las Torres.—D. V. B.—Remitido el número que nos interesa.

Villora.—B. C. M.—1.ª Si señor, del Director del Cuerpo. 2.ª No podemos complacerle.

Salasella.—C. G. A.—Remitidos los números.

Monda.—C. A. P.—No señor.

Tiedra.—C. C. G.—Remitido el número que nos interesa.

Cuchillas del Corozal (Puerto Rico).—E. V. B.—1.ª No señor, por no llevar los seis años de servicio en filas que están prevenidos. 2.ª No señor.

Huescar.—M. P. P.—Remitido el número que nos reclama.

Bartolo (Puerto Rico).—S. I. I.—1.ª [Desde el día en que llegaron a esa Isla. 2.ª No señor.

Almería.—J. C. V.—1.ª y 2.ª No podemos complacerle por carecer de antecedentes. 3.ª Certificación de estado, partida de bautismo y consejo paterno. 4.ª Remitido el número que nos interesa.

ULTIMA HORA

Consta de una manera cierta que en casa de Mr. Woodford se ha empezado esta tarde a hacer el equipaje.

El ministro norteamericano ha comprado dos «mundos» en la tienda de la calle del Arenal, esquina a la plaza de Celenque, y hoy, después de medio día, se los han llevado.

Parece que Mr. Woodford ha dado orden de decir que el equipaje se hace porque su familia va a pasar a Sevilla la Semana Santa.

Nos parece mucho equipaje para ir a Sevilla.

Se ha redoblado la vigilancia en los alrededores de la casa que ocupa el embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Woodford.

Fuerzas que marchan

De Pamplona han llegado esta mañana dos baterías de Artillería de plaza, que han salido a la una de la tarde con dirección a Canarias.

Fueron despedidos en la estación por el Capitán General, General Dabán, y el Gobernador militar de la plaza.

El numeroso público que había en la estación tributó a los expedicionarios una entusiasta despedida.

El Gobernador civil Sr. Aguilera repartió cajetillas entre los soldados.

La segunda división de cazatorpaderos y destroyers quedará formada en breve, y en cuanto llegue a Cádiz el *Proserpina*, que salió ayer del Ferrol, saldrá la escuadrilla para Canarias, Puerto Rico y Habana.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número 230 remitida por el Sargento Sr. Oliver Fabra:

Oropéndola

Remitieron la solución el Sargento D. Santiago Vicente Trufero.

El Cabo D. Manuel Monfort Pauner, en esta forma:

A la charada del Sargento Don Julián Oliver Fabra, que se insertó en el HERALDO de la semana pasada, diré como solución —y tengo presente el día— que de la jaula escapó la **Oropéndola** que había.

El Cabo D. Ignacio Ortusa Miranda, el cual dice:

Hoy se le ha roto la péndola a mi reloj de pared y me cuesta mucho oro el llevarlo a componer. Si no estoy equivocado ni se ofusca mi entender, **Oropéndola** es el todo de su charada, Oliver.

El Cabo D. Juan Abad Mermejo, escribe:

Hace tiempo que el oro no veo en mis manos, pero tengo del rico metal una péndola linda que fué de regalo.

Oropéndola es un pájaro que yo no he visto jamás, no dudo será muy raro el susodicho animal.

El Guardia segundo D. Nicolás Martín Sánchez, diciendo:

Mi respetable Sargento, mucho me alegra saber el que para ser discreto oro se debe tener. A las olas en el mar si que las tengo temor, porque me gusta bañarme temprano; al salir el sol. La última vez que lo hice la **Oropéndola** pasó, y dije a mi camarada: «Variado lleva el color.» Su charada me resulta, yo no la haría mejor, queda de usted afectísimo este Guardia, servidor.

El Guardia Civil D. Julián Carrero Garri-do, comunica:

Como soy adiccionado a cuidar los pajaritos, cuando paseo los bosques voy buscándoles sus nidos; una mañana temprano en un arbusto observé que uno precioso cantaba, y al ver su plumaje, dije: **Oropéndola** ha de ser. Con precaución y cariño al cuartel me lo llevé, con objeto de enseñarlo a mi Sargento Oliver, el cual al punto me dijo: «Ese que traes en la mano y antes de oírle cantar, te digo que es **Oropéndola** y es muy bonito animal.»

Los Guardias D. Antonio Parrado Moreno, D. Luis Eclja del Moral, D. Juan Jiménez del Moral, D. Julio Bermúdez del Alamo y don Antonio Rincón Sánchez.

Remitió también la solución el Corneta D. Saturnino Rodríguez Alonso.

Solución a la charada en forma de Oficio, publicada en el número anterior y que fué remitida por el Guardia primero D. Saturnino Roses Llopis:

Carabinero

Remitieron la solución: El Guardia D. Cirilo Ybarzo Galindo, diciendo:

Cumpliendo con su deber Roses, el Guardia primero, caminito de Sellent detuvo a un **Carabinero**.

El Corneta D. Saturnino Rodríguez Alonso.

Problema

Remitido por D. Saturnino Rodríguez Alonso, de Buecillo (Valladolid).

En una Administración de coches de Valladolid, se presentó agitado D. Homobono Veludillo y Pañete, hombre bonachón y

— 62 —

| CANTIDAD | CLASE | TIMBRE |
|-----------------------|-------|--------|
| Hasta 250 pesetas | 22.ª | 0,10 |
| De 250,01 a 500 | 21.ª | 0,25 |
| » 500,01 » 1.000 | 20.ª | 0,75 |
| » 1.000,01 » 2.000 | 19.ª | 1,50 |
| » 2.000,01 » 3.000 | 18.ª | 1 |
| » 3.000,01 » 5.000 | 17.ª | 3 |
| » 5.000,01 » 7.000 | 16.ª | 4 |
| » 7.000,01 » 10.000 | 15.ª | 6 |
| » 10.000,01 » 12.000 | 14.ª | 7 |
| » 12.000,01 » 15.000 | 13.ª | 9 |
| » 15.000,01 » 17.000 | 12.ª | 10 |
| » 17.000,01 » 20.000 | 11.ª | 12 |
| » 20.000,01 » 22.000 | 10.ª | 15 |
| » 22.000,01 » 25.000 | 9.ª | 18 |
| » 25.000,01 » 30.000 | 8.ª | 20 |
| » 30.000,01 » 35.000 | 7.ª | 25 |
| » 35.000,01 » 40.000 | 6.ª | 30 |
| » 40.000,01 » 45.000 | 5.ª | 35 |
| » 45.000,01 » 50.000 | 4.ª | 40 |
| » 50.000,01 » 60.000 | 3.ª | 45 |
| » 60.000,01 » 80.000 | 2.ª | 50 |
| » 80.000,01 » 100.000 | 1.ª | 75 |

Los talones de cuentas corrientes y cheques al portador, llevarán únicamente el timbre móvil de 10 céntimos, con arreglo al inciso 3.º del artículo 132. (V. cheques.)

Gratificaciones

1.—Por R. O. de 10 de Marzo de 1896 (D. O. núm. 57) se señala la gratificación de 450 pesetas anuales a los primeros Tenientes empleados en el servicio de profesorado en el Colegio de la Guardia Civil, en armonía con lo que establece el R. D. de 4 de Abril de 1888 para los ayudantes de profesor.

2.—No teniendo la gratificación de escritorio para las Comandancias carácter personal, y considerando equitativo para todos sea cualquiera su categoría la distribución establecida en el párrafo segundo de la C. de 5 de Julio de 1871, se ha dispuesto por la de 23 de Marzo de 1896 (R. de 1.º de Abril) que la expresada gratificación se aplique exclusivamente a tal atención, destinándose una parte a la oficina del primer Jefe y las dos restantes a la del segundo para el entretenimiento de sus respectivas documentaciones.

3.—La R. O. de 6 de Mayo de 1896 (C. L. núm. 116) dispone que

— 63 —

los individuos que se alistén voluntariamente para servir en Cuba con sujeción a los Rs. Ds. de 23 de Julio de 1895 y 13 de Enero último, y sean procesados, deben cesar provisionalmente en los goces pecunarios que les correspondan por dichas Rs. Os. (V. Embargos).

4.—En R. O. de 9 de Mayo de 1896 (D. O. núm. 104), se concede a un primer Teniente del Cuerpo el abono de la gratificación de doce años de efectividad, dejando sin efecto el beneficio del sueldo de Capitán en que estaba en posesión.

5.—Los Jueces eventuales disfrutarán de la gratificación de diez pesetas mensuales, cuando hayan sido designados por las autoridades correspondientes al Cuerpo de Ejército, para alternar con los permanentes, según lo resuelto en R. O. de 3 de Junio de 1896 (C. L. núm. 139). (V. Jueces eventuales).

6.—Por R. O. de 23 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 237), se dispone que seis escribientes y un Sargento por batallón y diez por regimiento, disfruten una gratificación con cargo al fondo de material, que se fijará por los Jefes de los Cuerpos con arreglo a las circunstancias.

7.—En S. del R. de 1.º de Diciembre de 1896, se previene no se cursen instancias de los escribientes que soliciten gratificación mensual a que les da derecho el reglamento de detall y régimen interior de los Cuerpos del Ejército y R. O. de 23 de Octubre último (C. L. núm. 257), toda vez que no habiendo fondos que pueda sufragar este gasto, se tiene interesado del Ministerio de la Guerra el crédito necesario para el pago de dicha atención en el primer presupuesto que se redacte.

Guardia de prevención (1)

1.—La guardia de prevención se compondrá de la fuerza que el Jefe del Cuerpo considere necesaria con arreglo a las exigencias del servicio. (Art. 525 del título 1.º del reglamento de detall y régimen interior de los Cuerpos de 1.º de Julio de 1896).

2.—Turnarán en hacer la guardia todos los Oficiales subalternos que por reglamento no estén expresamente exceptuados, salvo los casos en que deba ser montada por Capitán y subalterno con arreglo a la R. O. de 10 de Diciembre de 1893, y aunque el reglamento esté en marcha ó modo de guarnición, seguirá correlativamente y sin alterarse nunca el turno de este servicio, a diferencia del de plaza, que será turno nuevo siempre que el Cuerpo ó parte de él entre en nueva guarnición. (Art. 526).

3.—Hallándose en el cuartel el Capitán de día ó algún Jefe, el Oficial de guardia solicitará del más caracterizado de los permisos necesarios para cada acto que haya de practicarse, y dará los partes de cuanto ocurra también al de mayor representación que

(1) Se hacen constar las presentes prevenciones para cuando tenga lugar este servicio.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITONEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉPÉTICO CLOVER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRACAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISEPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIBIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMATICOS.—Para curar los constituidos, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 52

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FABRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca El Gallo. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambal del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarlos sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

barrigudo, enterándose de que en el coche-correo que había salido á las doce de la mañana para Coruña, se había marchado su Aurorita, muchacha linda y traviesa con quien hacia unos meses había contraído matrimonio.

Lo peor del caso es que no iba sola. Acompañábala su primo, el joven Abelardo de la Conquista, verdadero Adonis que según decía el pobre Don Homobono, había seducido á la pobre Aurorita, la que sin duda por distracción se llevó en el saco de mano 30.000 pesetas y algunas alhajas.

Preguntando si saldría pronto otro coche para dicho punto, le dijo el Administrador, muerto de risa:

—A la una de la tarde, ó sea una hora después del de los amantes.

—Y diga usted señor Administrador, ¿la podría alcanzar en el trayecto?—preguntó el marido burlado.

—No puedo decir, le daré datos y eche la cuenta. El coche de ellos salió á las doce; el en que usted quiere marchar sale á la una. El primero corre 21 kilómetros por hora; el segundo 20 ídem; al llevar cada cual seis horas de recorrido disminuya su velocidad, y el primero corre la séptima parte de lo que venía corriendo en las primeras seis horas; y el segundo, la quinta ídem de lo que corría en las ídem.

—Gracias—dijo el marido.—¿A cuántas horas de marcha y cuantos kilómetros de recorrido la podré alcanzar á esa infiel?

El empleado se permite indicar con sorna:

—Señor mío, rece usted á San Cornelio bendito y acaso haga un milagro acelerando la marcha de su vehículo. De todos modos, cuidado con el joven Abelardo, y no olvide que estamos en la época del celo en el hombre.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular de El Heraldo de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33.—Madrid

— 64 —

llegue ó se halle presente por ser de quien exclusivamente depende. (Art. 529).

4.—Si se hallase presente el Jefe ó Capitán, aunque no esté de servicio, siempre tomará su venia para proceder, pero no permitirá que por falta de Jefe ó Oficial que deba asistir á un acto deje de cumplimentarse lo que esté dispuesto y á la hora prefijada. (Art. 530).

5.—De las novedades ordinarias y extraordinarias que ocurran en la guardia y en el cuartel, el Comandante de ella dará parte al Jefe principal del Cuerpo y al primer Jefe del respectivo batallón; y si la novedad fuese de importancia dará también conocimiento al Gobernador de la plaza á quien lo dará igualmente por escrito antes del toque de retreta, remitiéndolo al principal ó punto designado para reunirlos. (Art. 532).

6.—Recibidos los partes de diana, estampará al pie las novedades del día anterior, las ocurridas durante la noche, remitiendo entonces los partes á sus respectivos destinos; y con el del Coronel enviará la relación de firmas de los Sargentos en la noche anterior. (Art. 533).

7.—Con el parte del relevo de la guardia que dará sólo al Jefe principal, le enviará la relación de presos y arrestados, llamando su atención si alguno cumple su castigo en aquel día; también expresará las banderas ó estandartes, cajas y efectos que quedan á su cargo. (Art. 534).

8.—De cuantas novedades ocurran, dará inmediatamente conocimiento al Jefe ó Capitán de Cuartel y de cualquier acontecimiento que merezca la atención de los Jefes, les dará parte por escrito. (Art. 535).

9.—En el acto de presentarse un Oficial arrestado, y lo mismo cuando sea puesto en libertad, dará parte por escrito al Coronel, al Comandante Mayor y Teniente Coronel respectivo; y si la providencia hubiere emanado del Capitán General, del Gobernador, Jefe de la división ó brigada, dará parte también á la autoridad que impuso el correctivo, y siempre al Gobernador cuando le hubiere impuesto un Jefe ajeno al Cuerpo. (Art. 536).

10.—Las llaves de las puertas de entrada y dependencias generales del cuartel, obrarán siempre en poder del Comandante de la Guardia. (Art. 544).

11.—El Comandante de la guardia no está facultado para conceder la salida del cuartel á ningún individuo de tropa fuera de las horas marcadas, á excepción de los casos en que las atenciones del servicio lo exigieren. (Art. 545).

12.—En caso de alarma, fuego ó otra novedad que precise á la guardia de prevención separarse de su puesto con arreglo á ordenanza, el primer cuidado del que la manda será avisar á los Oficiales y tropa de imaginaria, para que inmediatamente hagan el relevo y al Mayor y Ayudante para nombrar otros. (Art. 547).

13.—Por regla general, no prestará auxilio á persona que no lleve de las autoridades militares la correspondiente orden, que el Oficial Comandante de la guardia conservará para su resguardo, salvo los casos ejecutivos previstos en la ordenanza.

En caso de requerir auxilio algún representante de la justi-

— 61 —

sable, siguiéndole mientras la verifica los Oficiales de P. M. no colocados en la formación, el Jefe del batallón y el Capitán de la unidad, éste en primer lugar para satisfacer prontamente á cuanto se le pregunte por el superior. (Art. 223).

2.—En S. del R. de 1.º de Octubre de 1896 se dispone que cuando la cuantía de las sumas que tengan que girarse á los contratistas, llegue ó exceda de 250 pesetas, se remita por medio de cheque del Banco, según se previno en S. del R. de 16 de Noviembre de 1894; recordando al propio tiempo el cumplimiento de la orden de 9 de Diciembre de 1882, que prohibe efectuar giro alguno á personas extrañas al Cuerpo. (V. Abonares).

3.—El gasto que ocasione el quebranto de giro de cantidades para pago de asignaciones á las familias de Jefes, Oficiales, clases é individuos de tropa con destino en Ultramar, lo será con cargo al crédito extraordinario de la campaña de Cuba, ó á los presupuestos de Filipinas y Puerto Rico, según el distrito á que pertenezcan los asignantes, con arreglo á lo dispuesto en R. O. de 24 de Diciembre de 1896. (C. L. núm. 369.) (V. Asignaciones).

4.—Por el artículo 131 de la Ley del timbre se considera documento de giro:

Primero. Las letras de cambio.

Segundo. Las libranzas á la orden.

Tercero. Los valores ó pagarés á la orden.

Cuarto. Los cheques á la orden.

Quinto. Los mandatos de transferencias, expedidos por Bancos y Sociedades contra sus sucursales.

Sexto. Las cartas-órdenes de crédito por cantidades fijas, así como las delegaciones, abonares y cualesquiera otros documentos, mediante los cuales se realiza el giro, entrega ó abono de cantidades en cuenta.

5.—Artículo 132. Cada documento de giro llevará estampado el timbre del precio que corresponda á la cuantía de la cantidad girada según la escala que á continuación se expresa.